

Un análisis multidimensional de la pobreza en Haití: Resultados y propuestas de políticas públicas¹

Pierre Antoine Delice²

Resumen: La presente investigación toma como base teórica el enfoque de las capacidades de Amartya Sen, que reconoce la pobreza como un fenómeno multidimensional y, el método de medición de Alkire y Foster (2007). Metodológicamente se toma en cuenta las dimensiones siguientes para la estimación de la pobreza: la salud, la educación, la alimentación, la vivienda y el ingreso. Los resultados muestran importantes diferencias con respecto a la medición tradicional de pobreza en Haití, y por consiguiente propicia más herramientas a los gobiernos para la lucha contra la pobreza.

Introducción

Haití es conocido como el país más pobre de América y uno de los más pobres del mundo. Después de haber adquirido su independencia en condiciones muy peculiares al principio del siglo diecinueve (1804), el país evolucionó en un aislamiento que le ha costado, durante más de un siglo, no sólo el reconocimiento como Estado, sino como una nación libre como tal.

Con el modelo colonial y esclavista que le ha sido impuesto no fue posible ningún mecanismo de transferencia de conocimiento y de aprendizaje por parte de los insurgentes para que se conformen en un Estado gobernable. Así que el país nunca resulta ser un Estado políticamente y económicamente estable, la lucha contra la violencia y la estabilidad económica forman teóricamente parte no solamente de los discursos de las campañas electorales sino de los principales objetivos a alcanzar por todos los gobiernos.

Históricamente, la economía es dominada por una agricultura basada en el minifundista y una producción de subsistencia, que no han sido capaces de brindar respuestas adecuadas para encarrilar el país en el camino del crecimiento y del desarrollo. La economía urbana se caracterizó por el comercio de los bienes y servicios importados, por lo que alineada a la los precios internacionales, el país resulta ser muy inestable dado las fluctuaciones continuas de la economía internacional.

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012

² Asesor en información estratégica del Centro Nacional para la Prevención y el Control de VIH/SIDA (Censida) de la Secretaría de Salud. México. Email: padelice@gmail.com

De acuerdo a lo anterior, esta investigación busca poner énfasis sobre los métodos de identificación de la pobreza como uno de los elementos que incidió en los resultados de las políticas. Para eso se adoptara el método de Alkire y Foster para medir la pobreza, la cual presenta una serie de ventajas para la evaluación de las condiciones de vida de los individuos. Esas ventajas se explican principalmente por la robustez de dicho método que se aplica tanto para los datos cardinales como los datos ordinales. Así, después de un análisis sistemático de las dimensiones a considerar, los umbrales a definir, la metodología identifica para cada de las dimensiones si un individuo padece de privaciones o no. Finalmente se estima a través la agregación de las dimensiones si una persona es pobre multidimensionalmente o no, las carencias al nivel nacional y regional que permitirá a los decisores diseñar adecuadamente políticas con respecto a la situación de los individuos.

I. El panorama social, político y económico de Haití durante las últimas décadas

a. *Situación política e institucional*

La historia política del país está marcada por un proceso de democratización muy difícil, después de haber conocido varios periodos dictatoriales la transición a la democracia le resulta ser más dramática con diversas fases muy intensas de conflicto y de inestabilidad política.

Durante los últimos 50 años, Haití conoció las dictaduras más feroces de su historia; en 1957 Duvalier accedió a la presidencia después de un escrutinio controversial. El dictador impuso de golpe una política extremadamente represiva (prohibición de los partidos de la oposición, instauración del estado de sitio, el 2 de mayo de 1958) y recibió del Parlamento la autorización de gobernar por decretos (31 de julio de 1958). El régimen Duvalier se apoyaba en una milicia paramilitar: los Voluntarios de la Seguridad Nacional (VSN) como apodados los "tontons macoutes", que sembraron el terror en las filas de la oposición y lograron sofocar toda resistencia. Duvalier pronunció la disolución del Parlamento el 8 de abril de 1961 y los Estados Unidos suspendieron su ayuda como signo de desaprobación.

Frente a la oposición de una parte del ejército (un complot militar fue frustrado el 19 de abril de 1963) y de exiliados haitianos, que intentaron varias veces desde la República Dominicana provocar un levantamiento popular, Duvalier reforzó la represión. En 1964, se proclamó presidente vitalicio e impulsó, con los tontons macoutes, una campaña sangrienta contra los opositores (2000 ejecuciones en 1967). El fin del régimen fue propulsado por un desencanto popular donde todos los grupos sociales se reunieron bajo el único objetivo de derribar el gobierno.

Después de esta página turbulenta, el país se dotó de una nueva Constitución, la de 1987 que le abre el camino hacia un régimen Republico. Finalmente, la primera elección presidencial libre y directa del diciembre del 1990, puso fin a los cinco años previstos constitucionalmente para la transición; periodo que se caracterizó por gobiernos transitorios débiles y de predominio militar, así como por la violencia ejercida por razones de tipo político (interrupción del proceso electoral en noviembre de 1987).

El intento de democratización con Jean-Bertrand Aristide, estrictamente referido al primer presidente elegido libremente a través de un sufragio universal, fracasó finalmente con el golpe militar, el cual que le derrumbó a la presidencia, el 1 de octubre del 1991.

El régimen militar dirigido por Raoul Cedras entre 1991-1994 se apoyaba sobre las mismas prácticas del ex-dictador Duvalier, como por ejemplo: violaciones de derechos humanos, grupos paramilitares, censura de la prensa local. Con la única diferencia que esta vez, los pobres eran los principales oprimidos.

A pesar de las elecciones libres y democráticas realizadas durante los periodos 2001 y 2006, los gobiernos elegidos se han encontrado con intensos descontentos populares. El gobierno de Aristide no alcanzó a terminar su mandato, después de dos años de fuertes acusaciones sobre su gestión de los temas más sensibles para el país: combate a la pobreza, lucha contra el narcotráfico, el respeto de las instituciones tuvo que dejar el país para refugiarse a África del Sur.

- ***Situación económica y comercial***

Para analizar la evolución de la economía de Haití no se puede hacer caso omiso de la crisis permanente y estructural a la que está viviendo el país, la que se manifiestan por una ausencia de políticas macroeconómicas consistentes sustentadas por objetivos de desarrollo.

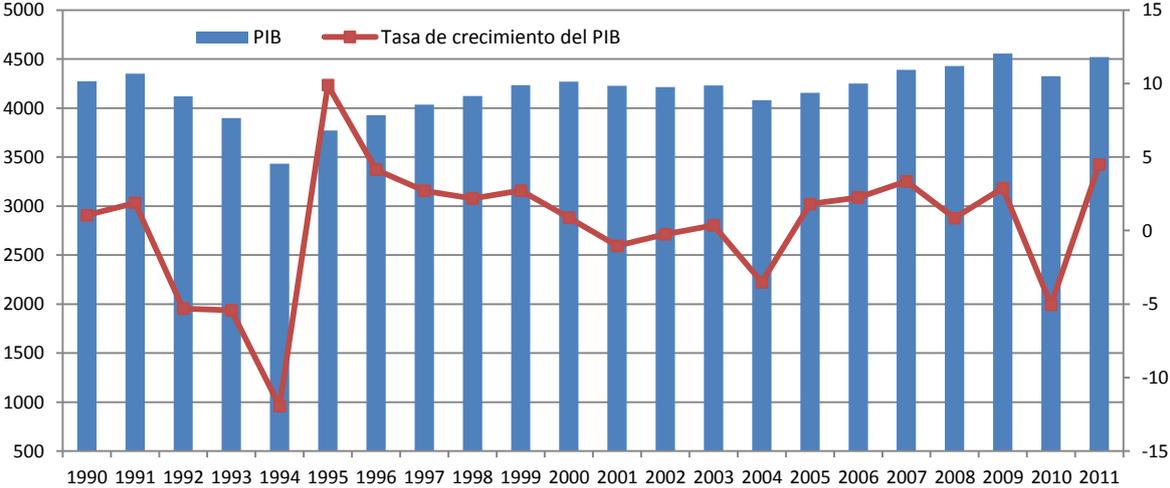
Durante las últimas tres décadas la economía se caracterizó por una profunda inestabilidad y por periodos de larga recesión, los “logros” adquiridos durante este periodo se han traducido por el desarrollo de las industrias de ensamblaje y la agricultura. Las industrias de ensamblaje fueron motivadas principalmente por las ventajas fiscales y la mano de obra barata mientras que la agricultura por la política comercial proteccionista, la que al final se traduce en un crecimiento de 2.3% del PIB real.

Sin embargo, al principio de los años ochenta, se empezó a perder los frutos de la modernización que venía dando durante los años setenta. La producción ha registrado un crecimiento muy débil y mucho menor que el de la población, lo que se traduce en una disminución del PIB real aproximado a 2.4% para seguir bajando durante la siguiente década noventa (2.6%). Estos hechos, nos enseñan cuan frágil es la economía haitiana y cuan sensible es tanto a las fluctuaciones de la economía externa como las incesantes crisis políticas.

La recesión de la economía mundial y principalmente la de los Estados Unidos causada por las consecuencias de las crisis petroleras no ha tardado a mostrar su impacto sobre la producción nacional, por otro lado, al principio del año ochenta Haití fue golpeado por un

ciclón de gran envergadura. Luego la destrucción del ganado porcino es considerada como los principales hechos con un impacto negativo sobre la producción y, finalmente la crisis política con el derrocamiento de Duvalier en 1986.

Grafica #1. Tasa de Crecimiento del PIB real entre 1990-2011



Fuente: CEPAL 2005

La década noventa vio otro desempeño débil de la economía, con dos fases en la evolución del producto interno bruto. El primero se refiere a los primeros 4 años de la década (1991-1994) donde otra vez el país fue testigo de otro golpe de Estado. Al final del año 91, el Presidente Aristide fue derrocado por el ejército, lo que provocó a su vez la indignación de la comunidad internacional y la aplicación de sanción comercial al país. Razón por la cual, el sector de las industrias textiles que recaudaban más del 75% de los ingresos de exportaciones y una parte importante del empleo vio una caída brusca de sus producciones.

Durante 1994, bajo la mediación del ex-presidente Jimmy Carter, una misión de las Naciones Unidas propulsó el regreso del ex-presidente Aristide a la presidencia, hecho significativo del regreso a la legalidad y la democracia, el fin de las sanciones comerciales. Por ende la economía se reactivó sobre la base de la confianza y la expectativa de acompañamiento del Estado.

En términos reales el PIB per cápita aumentó de \$ US 481 en 1995 a \$ US502 en 1999, luego de una caída estimada entre \$ US 601 en 1990 a \$ US 446 en 1994, sin embargo en términos porcentuales la tendencia ha sido ligeramente a la baja. Si las 3 décadas analizadas anteriormente muestran la turbulenta situación económica y política del país, el nuevo

milenario fue mucho más intenso con periodos de inestabilidad política más larga y una evolución más fluctuada de la economía.

II. Análisis de la pobreza

a. Descripción de las fuentes de informaciones, de las dimensiones y sus umbrales

Las informaciones utilizadas para los cálculos provienen de la Encuesta de las Condiciones de Vida en Haití (ECVH, 2001). Para los fines del ejercicio, la encuesta es considerada como una de las fuentes de información que desarrollan temas sobre las condiciones de vida en Haití, por su dimensión nacional, los temas tratados van desde la situación nutricional de los hogares, pasando por la educación, la salud, la economía y sus percepciones sobre el sistema política.

b. Selección y construcción de los indicadores

El proceso de selección de los indicadores pasa por una etapa de análisis de las informaciones disponibles y de la teoría que guía la investigación. Se selecciona un total de diecisiete indicadores que pueden ser expresados en siete dimensiones: educación, salud, seguridad alimentaria, bienestar económico, acceso a servicios básicos de la vivienda, acceso a una vivienda digna y los accesorios básicos de la vivienda

i. Salud

Para fines metodológicos, la variable que será usada para definir las condiciones de salud de los individuos y estimar la privación, es la posesión de un seguro de salud por el individuo; dado que eso significa aumentar las posibilidades de acceso a los servicios de salud para un individuo principalmente carece de recursos para dichos gastos.

Según el CONEVAL (2009), el acceso a los servicios de salud es un elemento básico del nivel de vida que brinda las bases necesarias para el mantenimiento de la existencia humana y su adecuado funcionamiento físico y mental. Cuando las personas carecen de acceso oportuno y efectivo a los servicios de salud, el costo de la atención de una enfermedad o accidente puede vulnerar el patrimonio familiar, o incluso su integridad física.

Conforme a este análisis, en el Artículo 23 de la Constitución Haitiana, se establece la obligación del Estado de asegurar a todos los ciudadanos los medios apropiados para

garantizar la protección, el mantenimiento y el restablecimiento de su salud a través de la creación de hospitales, centros de salud y dispensario. A partir de estos criterios, se considera que una persona se encuentra en situación de carencia por acceso a servicio de salud si no cuenta con un Seguro médico.

ii. Educación

Refiriendo al Artículo 22 de la Constitución haitiana, se establece el reconocimiento por el Estado al derecho a la vivienda decente, a la alimentación, a la seguridad social y a la educación. En otros términos, son derechos claramente garantizados y propiciados por el Estado.

En efecto, la educación, de igual manera que la salud, ha sido entendida como un elemento de productividad del individuo. En otros términos es un medio a partir del cual se puede desarrollar y potenciar las habilidades, conocimiento y valores éticos del individuo (CONEVAL, 2009). Además, representa un mecanismo básico de transmisión y reproducción de conocimientos, actitudes y valores, fundamental en los procesos de integración social, económica y cultural. Ser incapaz de leer, escribir, o realizar las operaciones de matemáticas básicas limita las perspectivas culturales y económicas de todo ser humano, lo que restringe su capacidad para interactuar, tomar decisiones y funcionar activamente en su entorno social.

Para fines prácticos, la Constitución establece la manera en que las intervenciones públicas deben cumplir con sus obligaciones. En primer lugar (Artículo 32, 32.3), el Estado garantiza la educación gratuita para todos, particularmente en el caso de los niños, es obligatorio que todos asistan a la escuela, de lo contrario son penados conforme a los reglamentos de la Constitución. El Estado propicia los materiales didácticos para la enseñanza primaria. Además se preocupa de la calidad de la formación tanto en el sector público como en el sector privado. En segundo lugar (Artículo 32.1), se ocupa de la construcción y disponibilidad de escuelas en todas las colectividades territoriales. Finalmente (Artículo 32.2) dado la poca capacidad del Estado para propiciar educación a todos, tiende a facilitar la iniciativa privada en la promoción de la educación. Bajo esas condiciones, la educación se erigió en una preocupación de primera importancia para el Estado.

En este sentido, se define que un individuo sufre privaciones si y solamente si no tiene acceso a la educación o en el caso de los adultos si no saben leer ni escribir. Esta dimensión tiene ciertas especificaciones que se definen por distintos grupos de la sociedad; en el caso de los

niños, la educación es obligatoria y gratuita por lo que todos los niños tienen que estar en la escuela, mientras que en el caso de los adultos esa restricción se reduce solamente a la accesibilidad a la enseñanza agrícola, profesional y técnica, y el acceso a estudios superiores libre en función de méritos y voluntad. Razón por la cual el umbral es distinto pasando de esos dos grupos de la población. En nuestro caso, se considerará dos umbrales; el primero toma en cuenta la asistencia a la escuela para todos los niños de menos de 15 años; y en el caso de los adultos, es decir entre 15 y 65 años, una tasa de alfabetización que mide su conocimiento básico en cuanto a los idiomas francés y criollo. Se considera como carente todo niño que no está en la escuela y todo adulto que no sabe leer y escribir.

iii. Calidad y característica de la vivienda

Las principales implicaciones de la vivienda sobre la calidad de vida del individuo se explican por lo siguiente: una vivienda construida con materiales y normas adecuadas, que no dañe la salud de sus habitantes y los protejan de las inclemencias del medio ambiente, lo cual disminuye la exposición a enfermedades y otros eventos adversos (CONEVAL, 2009). Asimismo, se relaciona la construcción con la calidad de vida de los individuos.

La información recolectada toma en cuenta los siguientes aspectos de la vivienda: los materiales de construcción del piso, del techo y de la pared, ubicación de la cocina, el acceso a redes de electricidad, fuentes de energía para cocinar, existencia de ventilador, de baños y de agua potable; lo que implica que la temática de la vivienda es muy amplia y resume el estado en que el individuo puede vivir sanamente y con accesibilidad a los servicios para desempeñar sus actividades.

Delimitamos la evaluación del individuo a una serie de sub-temas para explicar y definir las privaciones en términos de accesibilidad a vivienda digna. El primero se refiere a la calidad y espacio de la vivienda, es decir si respeta las normas de construcción. El segundo se refiere a la accesibilidad a servicios básicos, es decir la accesibilidad a redes públicas de electricidad, el modo de abastecimiento de agua en la vivienda. Por último, la existencia de algunos accesorios básicos en la vivienda que el acceso a una televisión, una radio, un refrigerador y un ventilador. Por lo que las privaciones pueden ser explicadas por la insuficiencia en una de estas tres dimensiones que caracterizan la accesibilidad a una vivienda digna.

III. Aplicación y resultados

Para llevar a cabo esta estimación hemos seleccionado 5 dimensiones siendo éstas la salud, la educación, la seguridad alimentaria, el bienestar económico y la vivienda digna. Sin embargo son evaluadas a partir de diecisiete indicadores, donde hemos ampliamente analizado la razón por la cual fueron seleccionados y como se considera las carencias debido a esos indicadores. Por ahora, hace falta presentar la situación de la población en cuanto a su desempeño en cada una de esas dimensiones.

Salud: la variable seleccionada fue la posesión de un seguro de salud. Esta es una pregunta que fue aplicada a todos los individuos, no específicamente a los trabajadores, ya que se toma en cuenta seguro vinculado tanto al trabajo como el seguro popular a través de programas de salud para la población. Las estimaciones nos permiten concluir una ausencia general en materia de posesión de seguro de salud por parte de la población; un 97% de la población no tienen acceso a un seguro médico.

En este caso se podría preguntar ¿Es el seguro de salud en sí objeto de discriminación entre la población, dado que sólo 3% de la población lo posee? En primer lugar, el derecho a la salud de un individuo se considera como parte de la obligación del Estado, entonces el acceso a la salud tiene que ser sin mayor restricción para la población. Situación que se confirma porque alrededor de 60% de los individuos que sufren una enfermedad la semana precedente a la encuesta declaran no haber ido al médico por falta de recursos, razón por la cual el seguro de salud no puede descartarse del análisis de las carencias en materia de salud de los individuos.

Cuadro #1.- Dimensiones, indicador de carencias y pesos

Dimensiones	Indicadores	Pesos	%	Número de personas
Ingreso	Línea de Bienestar mínimo	1	0.64	5,244,135
	Línea de Bienestar	1	0.79	6,437,293
Educación	Analfabetismo	1	0.45	2,042,803
	Inasistencia a la escuela	1	0.18	301,587
Salud	Seguro de salud (CONEVAL)	1	0.97	7,830,844
Alimentación	Accesibilidad a la comida por día	1	0.88	7,069,312
Vivienda digna	Material de construcción			
	Material de piso	0.25	0.47	3,819,419
	Material del muro	0.25	0.39	3,130,278
	Material del techo	0.25	0.20	1,639,249
	Índice de Hacinamiento	0.25	0.66	5,386,315
	Acceso a servicios básicos			
	Acceso a servicio de electricidad	0.333	0.68	5,545,484
	Acceso a servicio de agua	0.333	0.84	6,808,470
	Acceso a baños	0.333	0.94	7,600,907
	Accesorios en la vivienda			
	Radio	0.25	0.60	4,837,528
	Tele	0.25	0.78	6,291,936
	Refrigerador	0.25	0.88	7,113,382
	Ventilador	0.25	0.81	6,536,610

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

Educación: Dos indicadores fueron seleccionados para analizar las carencias de los individuos y se aplican a dos sub-poblaciones a partir de las cuales se hace posible tener un panorama de la educación de la población completa. El primero toma en cuenta la población de menos de 15 años que debería estar en la escuela conforme a los prescritos de la Constitución haitiana; y el segundo, los de 15 años y más que en este caso no saben leer ni escribir. Bajo esta perspectiva, los indicadores que miden las carencias en cuanto a la educación de la población son la asistencia a la escuela y el analfabetismo.

En el caso del primer indicador se pregunta a todos los de menores de 15 años si están todavía en la escuela, razón por la cual se asegura al momento de la encuesta una tasa de asistencia que contempla los que son actualmente escolarizado que representan 72% de la población. En cuanto al segundo indicador se evalúa la situación de los individuos a partir de su conocimiento básico del criollo y del francés es decir se busca saber si pueden leer un mensaje o mandar una correspondencia en los dos idiomas. En este caso la tasa de

analfabetismo registrada es de 45% de la población, lo que representa que en la sub-población de 15 y 65 años casi la mitad no saben leer y escribir ya sea en francés o en criollo. Esta tasa se aproxima a un estudio que ha realizado la UNESCO el año 2000 donde la tasa de analfabetismo era del 50.2% de la población. En efecto, la sub-población 15-65 años fue seleccionada principalmente porque representa a la población económicamente activa y el hecho de saber leer y escribir aumenta sus posibilidades sobre el mercado de trabajo.

Accesibilidad a la vivienda digna: Son en total tres tipos de indicadores: la calidad y espacio de la vivienda, el acceso a los servicios básicos y la posesión de accesorios básicos en la vivienda como televisión, radio, ventilador etc. El primero se refiere a las normas de construcción, es decir los materiales adecuados para el piso, el techo y la pared y el ratio personas/pieza para determinar el índice de hacinamiento. En cuanto a la norma para definir las carencias, se identificó a todos los que usan los materiales siguientes: tierra, madera, hojas, pajas. En este sentido - salvo en el caso de los techos donde menos del 20% de la población presentan carencias - el caso de uso de materiales para el piso y para la pared, 47.7% y 39.6% respectivamente de la población presenta faltas. Finalmente, la construcción del indicador de carencias por calidad y espacio de la vivienda contempla a todos hogares que presentan por lo menos una carencia en los sub indicadores descritos anteriormente.

En el caso del acceso a los servicios básicos - servicios de electricidad o de agua - las carencias cobran más de la mitad de la población; 68% de la población carece de redes públicas de electricidad y 84% de abastecimiento de agua. Subrayamos que los servicios de agua y de electricidad son públicos en Haití y que el Estado a través del CAMEP y de la EDH abastece a la población. En este sentido, podemos darnos cuenta de la calidad de los servicios públicos para proveer el bienestar de los individuos. Finalmente, 94% de la población son carentes en infraestructura adecuada para servicios de baños.

En caso del tercer indicador considerado para evaluar la situación de los individuos en cuanto a la vivienda, se mide su posesión en accesorios como radio, tele, refrigerador y ventilador. También las carencias cubren más de la mitad de la población; 60% no tienen acceso a una radio, 78% a un televisor, 81% a un ventilador y 88% no poseen un refrigerador.

Bienestar económico: la última dimensión que será analizada en este apartado es el bienestar económico. De igual manera que las dimensiones anteriores, calculamos dos umbrales a partir

del cual evaluaremos la situación de la población. La primera línea estima la capacidad de adquisición en bienes alimentarios y mide el bienestar económico mínimo de los individuos. La segunda incluye los bienes no alimentarios. En este caso, se estima alrededor de 2 757 gourdes para un individuo para cubrir los gastos en alimentación y de 5 516 gourdes para los gastos totales. En este sentido, 64.8% de la población tienen un ingreso inferior al costo de la canasta básica en bienes alimentarios mientras que es de 79% en caso de los que no alcanzan a cubrir los gastos totales.

IV. Construcción de los indicadores

Basado en las informaciones anteriores, hemos construido los indicadores que representan cada uno una dimensión a partir del cual analizaremos la pobreza. En el caso de los servicios básicos de la vivienda, la construcción toma en cuenta tres niveles de carencias que son: los servicios de agua, de luz y la existencia de baños en la casa. En efecto, se considera una persona carenciada por servicios básicos de la vivienda si por lo menos presenta carencia en uno de los sub-indicadores de esta dimensión y como no carente si es el caso contrario es decir que no presenta carencias en ninguno de los servicios. En este caso resulta que son 87.9% de la población que carecen de acceso a servicios básicos de la vivienda.

Para los accesorios de la vivienda, el método aplicado se diferencia de los servicios básicos dado que los bienes no tienen la misma importancia pasando de un hogar a otro. Procedemos a un tipo de agregación que consiste en enumerar la posesión de esos bienes por individuo donde el valor 0 se asigna a todos los individuos que poseen los cuatros accesorios y el valor 4 en caso de que un individuo no tiene acceso a ninguno de esos bienes. En este caso, a todos los que tienen acceso a menos de dos de los accesorios se consideran como carentes por acceso a accesorios básicos de la vivienda. Resulta un total de 84% de la población que carecen de accesorios básicos.

Cuadro #2.- Incidencia de las privaciones

Dimensiones		% de la Población	Cantidad de Personas
Vivienda	Servicios Básicos	87.9	7,053,912
	Accesorios básicos	84.1	6,754,661
	Calidad y espacio	82.9	6,667,346
Salud	Seguro de salud	97.0	7,791,822
Escuela	Analfabetismo	45.0	2,042,803
	Inasistencia a la escuela (< 15 años)	18.0	301,587
Alimentación	Inseguridad alimentaria	46.1	3,695,509
Ingreso	Línea de Bienestar eco.	79.5	6,397,532

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En el caso de la calidad y espacio de la vivienda, dos grupos de indicadores constituyen esta dimensión: los materiales de construcción de la casa y la cantidad de personas por cuartos. En este sentido, se toma en cuenta la combinación de la calidad de los materiales del techo, del piso, de la pared y la cantidad de personas por cuartos usados para dormir. Finalmente, se considera a una persona como carente por espacio de la vivienda si a pesar de no vivir en una casa donde por lo menos uno de los compartimentos son construidos con materiales que respectan las normas de construcción tiene que compartir su dormitorio con más de dos personas. En este punto las carencias alcanzan el 82.9% de la población.

En el caso de los indicadores de la salud, de la educación, de la seguridad alimentaria y del bienestar económico, el análisis de la construcción no es diferente de los indicadores anteriores, dado que sólo toman en cuenta sus umbrales respectivas, que es en este caso, la cantidad de personas que no tiene acceso a un seguro de salud, los niños que no asisten a la escuela y los adultos que no saben leer y escribir, los hogares cuya ratio alimentaria disminuye por falta de recursos y los individuos cuyo ingreso es inferior a línea de bienestar económico.

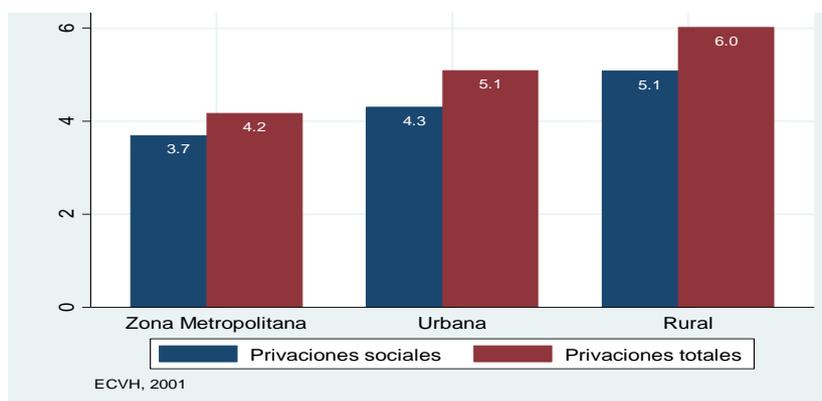
V. Estimación de la pobreza

Los resultados muestran una distribución asimétrica de las privaciones, la cual significa una concentración de esas carencias en un grupo de la población. La población sin carencias representa sólo un 0.23% de la población lo que significa que un 99.77% de la población sufre por lo menos una carencia, incluyendo también el ingreso.

Esto suena bastante lógico si consideramos que sólo para el seguro de salud las carencias alcanzan los 97% de la población; 42.6% de la población comparte 5 de las 6 privaciones sociales y 45.79% para un total de 6 privaciones sobre 7. En cuanto a la distribución de las privaciones sociales la cantidad de carencias máxima es de 6, mientras que la población sufre en promedio un total de 4.76, lo que representa 79.3% de las carencias.

El análisis por región de las carencias permite mostrar que la zona rural es una de las regiones con más carencias. La cantidad promedio de carencias que comparten la población de esta zona es de 5.08 lo que equivale a un 84% de las privaciones sociales. Para todas las dimensiones, es decir incluyendo el ingreso, se elevaron a 6.02, sea 86% de todas las dimensiones consideradas.

Grafico #3.- Distribución de las carencias por regiones



La situación es mucho menos compleja considerando la zona metropolitana o la zona urbana. Considerando todas las privaciones sociales, las carencias son respectivamente 4.30 y 5.09 en cuanto a las carencias sociales e incluso del ingreso mientras que en el caso de la zona metropolitana se comparte alrededor un 59.5% de las privaciones sociales y 61% considerando el ingreso, sea respectivamente un promedio de 3.69 y 4.17 de carencias.

A continuación, el segundo cuadro donde los individuos se identifican como vulnerables por carencias sociales es donde la población está por encima de la línea de bienestar pero carece de una buena carencia social. Bajo esta consideración, se estima en un 15.8% a la población que sólo carece de privaciones sociales pero que tiene acceso a un ingreso adecuado. Observamos que al no tener un ingreso inferior a la línea de bienestar económico y por $k \geq 3$, la cantidad promedio de carencias sociales sigue siendo alto; 4.12. Esto justifica la concentración de la población entre 4 y 5 carencias.

Para el resto del cuadro, la situación es mucho menos compleja dado que se no considera como pobre a la población que sufre menor de 3 carencias. 1.5% de la población tiene ingresos inferiores a la línea de bienestar económico pero tiene cumplido una buena parte de los derechos sociales, que son 4 de 6. De otro lado, los individuos cuyo ingreso es superior a línea de bienestar económico y que carece por lo más dos carencias representan 4.7% de la población por lo cual se han identificados como no pobres multidimensionales ni menos carenciados.

Este análisis nos permite entender la incidencia de la pobreza, expresada como una tasa de recuento, es simplemente una estimación del porcentaje de personas que viven por debajo de la línea de pobreza. Nótese que surge el mismo problema en cuanto a los métodos tradicionales de la pobreza, es decir si una persona pobre empieza a sufrir privaciones en una dimensión en la que anteriormente no sufría privaciones, H permanece igual. En otros términos, no indica nada acerca de la intensidad, de la profundidad o severidad de la pobreza y, por lo tanto, no capta ningún empeoramiento de las condiciones de quienes viven en la pobreza. Eso viola, lo que definimos como la monotonidad dimensional, razón por la cual se nos obliga definir y estimar tanto la intensidad como la profundidad de la pobreza.

La intensidad de la pobreza tiende a contestar la principal pregunta ¿Qué tan pobre son los pobres? Para poder calcularlo, en un primer paso se necesita conocer cuántas personas se encuentran en situación de pobreza, es decir la tasa de recuento ya que se define como el producto de esa tasa por la profundidad de la pobreza. La profundidad de su lado puede medirse como la distancia media entre la línea de pobreza, expresada como proporción de esa línea. Por cuanto esa medición llamada también la brecha de la pobreza indica la distancia media de los pobres con respecto a la línea de pobreza, puede captar un empeoramiento de sus condiciones.

Cuadro #3.- Repartición de las carencias promedio por niveles de pobreza en Haití

Número promedio de carencias sociales		
Población en situación de pobreza multidimensional	5.018	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	5.152	5,025,489
Población vulnerable por carencias sociales	4.121	1,282,233
Población carenciada	4.866	7,594,476
Profundidad de la pobreza multidimensional		
Población en situación de pobreza multidimensional	0.836	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	0.859	5,025,489
Población vulnerable por carencias sociales	0.687	1,282,233
Población carenciada	0.811	7,594,476
Intensidad de la pobreza multidimensional		
Población en situación de pobreza multidimensional	0.651	6,312,243
Población en situación de pobreza multidimensional extrema	0.533	5,025,489
Población vulnerable por carencia social	0.109	1,282,233
Población carenciada	0.760	7,594,476

Fuente: ECVH, 2001 cálculo del autor

La intensidad estimada en cada sub-grupo muestra qué tan amplia son las carencias en esos subgrupos. En cuanto a la población multidimensionalmente pobre, la intensidad de la pobreza es de un 65% lo que explica que los pobres comparten exactamente 5.02 carencias, y que esos individuos se encuentran a una distancia de la línea de pobreza que equivale a un 83,6%. En el caso de los pobres extremos se puede ver que su intensidad es mucho menor que la de la población multidimensionalmente pobre mientras que sus carencias son mucho más profundas. Salvo en caso de la población vulnerable por carencias sociales la intensidad de las privaciones sociales alcanzan 11% de la población pero igual la profundidad de sus carencias alcanzan los 68% del umbral de las 3 carencias.

VI. Identificación de la pobreza usando igualdad de pesos entre los funcionamientos

Los siguientes resultados que se presentan en este cuadro se deducen de una estimación de la pobreza tomando en cuenta todos los funcionamientos. La tercera columna del cuadro presenta las tasas de recuentos (H) las cuales representan el porcentaje de personas identificadas como pobres dependiendo de los valores de $k = \{1, 2, \dots, 7\}$, en la quinta columna se estima la tasa de recuento ajustada (M_0) que tiene la particularidad de ser sensible a la frecuencia y amplitud de la pobreza. Dicho en otras palabras fue ajustada por la cantidad máxima de privaciones que todas las personas podrían posiblemente padecer (Batisson, Lopez Calva et al, 2009).

Luego, se estima la brecha de la pobreza (M_1) para cada k , que es la suma de las brechas normalizadas de los pobres. Es decir si las privaciones de una persona pobre se profundizan

en cualquier dimensión, entonces M_1 aumentara, por lo tanto y al contrario a H y M_0 , M_1 satisface la propiedad de monotonicidad dimensional. Las dos últimas columnas presentan el promedio de las carencias que padece los individuos, para cada sub-grupo carenciado y una tasa de crecimiento para H y M_0 para determinar la magnitud del cambio pasando de una línea de corte a otra.

Un análisis descriptivo del cuadro muestra que para $k=1$, resulta 99.8% de la población se identifica como pobres el cual se coincide con el enfoque de unión para estimar la pobreza, mientras que para $k=7$ (identificación por el método de intersección), la pobreza se estima a 21% de la población. Tales cálculos justifican el carácter de sub y sobre estimación de la pobreza. Los valores de k permiten identificar las personas que sufren privaciones en algunas pero no en todas las dimensiones como pobres. La cantidad de personas identificadas como carentes disminuye a medida que se aumenta la cantidad de privaciones pero a un ritmo muy lento para k varía entre 1 y 5, mientras que pasando de 5 a 7 el decrecimiento es mucho mayor.

Cuadro #4.- Identificación de la pobreza cuando varia la línea de corte k								
Línea de corte k		H	Cantidad de personas	M_0	M_1	A	Variación	
							H	M_0
Enfoque de unión	1	0.998	8,034,152	0.782	0.75	5.49	---	---
	2	0.985	7,928,941	0.780	0.75	5.55	(0.01)	(0.00)
Alkire y Foster	3	0.953	7,670,661	0.771	0.74	5.66	(0.03)	(0.01)
	4	0.891	7,172,696	0.744	0.70	5.85	(0.06)	(0.03)
	5	0.805	6,478,157	0.695	0.58	6.05	(0.10)	(0.07)
	6	0.635	5,110,225	0.574	0.21	6.33	(0.21)	(0.17)
Enfoque de intersección	7	0.208	1,678,078	0.208	---	7.00	(0.67)	(0.64)

Fuente: ECVH, 2001 cálculo del autor

Para que una persona sea identificada como pobre, se considera que debe padecer de 4 carencias por lo mínimo. Anotamos que ya ha sido discutida la combinación de los funcionamientos y que en presencia de pesos iguales el resultado es significativo para cualquier conjunto de carencias seleccionadas para ser identificado como multidimensionalmente pobres. En este sentido, se muestra que son alrededor de 89% de la población al ser identificado como pobres, mientras que son respectivamente 81% si se considera un umbral de por lo menos 5 carencias. Este resultado es bastante coherente si tomamos en cuenta el promedio de las carencias que padece la población bajo cada línea de pobreza. Para toda la población carenciada las privaciones promedias se encuentran por encima de 5.5; razón por la cual se justifica el cambio brusco pasando de la línea 5 a la 6 sea el doble en cuanto al decrecimiento.

Por otro lado, el análisis no es diferente al usar la tasa de recuento ajustada o la brecha de la pobreza, la primera observación muestra que también son una función decreciente de las líneas de corte y que $H > M_0 > M_1$ sobre $k \leq 6$. De hecho, recordemos que M_0 se obtiene multiplicando H por el promedio de privaciones que comparten los pobres (A), y M_1 se calcula de igual manera que M_0 solamente se pone énfasis sobre las brechas de las dimensiones. Nótese que para $k=7$, H y M_0 se coinciden como suele pasar cuando para identificar la pobreza se requiere que sean carentes en todas las dimensiones, M_1 es igual a 0 porque la distancia con respecto a dicha línea es 0.

Vemos que para $k=4$, que es la línea de pobreza, H y M_0 se alejan, lo cual indica que 25.6% de los pobres sufren exactamente 4 privaciones mientras que los 74% comparten el resto; es decir, entre 5 y 7 carencias, lo cual es mucho. Con la brecha de pobreza se puede apreciar más este resultado, ya que nos permite ver cuán lejos se encuentran los individuos de la línea de pobreza. El factor relevante de M_1 es la brecha promedio G que se calcula como el ratio de M_1/M_0 que es de 94%, lo cual nos indica que el desempeño promedio de una persona pobre es sólo del 6% de la línea de pobreza. En otros términos, eso significa que con respecto a esa línea de pobreza los desempeños de la población se acercan a 0, lo que nos obliga a considerar las otras líneas para verificar donde se encuentran el mayor desempeño de la población.

Para $k=5$, la tasa de recuento es de 81% y M_0 tiene un valor de 69.5%, lo que representa que 31% de los pobres carecen exactamente 5 privaciones. Sin embargo el ratio M_1/M_0 muestra que aun sigue siendo grande la brecha entre los pobres bajo dicha línea, siendo ésta de un 84%, lo que explica que todavía el desempeño promedio de los pobres con respecto a dicha línea es del 16%. Solamente en caso de $k=6$, la brecha promedio se reduce completamente, a un 37%, lo cual indica que para dicha línea el desempeño promedio de los pobres es del 63% de la línea de pobreza.

a. Descomposición de la pobreza

Una de las ventajas de este método es la posibilidad de llevar a cabo el estudio a otros niveles de análisis, en otros términos es la facilidad de descomponer la pobreza por región, por dimensión o por sub-grupo de la población; uno de las propiedades más importante al momento de medir la pobreza. Este representa un factor relevante para el diseño de las políticas públicas, permitiendo a los decisores políticos focalizarse sobre las disparidades

entre las regiones. En este caso se presentará un análisis sobre dos niveles de descomposición: por dimensión y por región.

b. Descomposición por dimensiones

El análisis de la descomposición por dimensiones permite entender cuanta es la contribución de un funcionamiento en el nivel agregado de la pobreza. Una manera de proceder es desagregar M_0 por los funcionamientos considerando las líneas de corte; de ahí se puede apreciar la contribución de cada funcionamiento para el nivel general de la pobreza.

Cuadro #5.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones

Dimensión	Indicadores	K=1	K=2	K=3	K=4	K=5	K=6	K=7	Población
Vivienda	Servicios Básicos	0.831	0.831	0.829	0.817	0.777	0.652	0.238	7082989
	Accesorios básicos	0.843	0.843	0.842	0.834	0.803	0.680	0.248	6780975
	Calidad y espacios	0.828	0.828	0.824	0.808	0.770	0.673	0.252	6708497
Salud	Seguro de salud	0.792	0.791	0.783	0.758	0.710	0.590	0.215	7830844
Escuela	Analfabetismo	0.939	0.939	0.939	0.935	0.923	0.882	0.707	2042803
	Asistencia a la escuela	0.961	0.961	0.961	0.958	0.953	0.926	0.808	301587
Alimentación	Seguridad alimentaria	0.816	0.816	0.811	0.790	0.749	0.639	0.238	7069312
Ingreso	Línea de B. E.	0.852	0.852	0.852	0.845	0.821	0.709	0.262	6437293

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En este sentido, se puede observar que las privaciones conservan la misma tendencia pasando sobre todo el dominio de k , es decir que a medida que aumenta las líneas de corte las contribuciones decrecen. El funcionamiento que más contribuye a la pobreza es la educación, ya sea en caso de los niños (menores de 15 años) o de los adultos. Para $k \leq 3$ la evolución de algunos funcionamientos se mantiene constante; tal es el caso del bienestar económico, de la seguridad alimentaria, de la educación, de la calidad y espacio de la vivienda, de los accesorios, y servicios básicos de la vivienda. Mientras que a partir de 4 la variación es mucho más grande. Veamos que a pesar de que 97% no tiene acceso a un seguro de salud su contribución es mucho menor con respecto a las demás dimensiones.

Para el caso particular de $k=4$ que es la línea de la pobreza, el análisis no es diferente,. La educación es el funcionamiento que más contribuye a la pobreza con un M_{0e} igual a un 95.8% en caso de los niños, y un 93.5% en caso de los adultos, seguido del ingreso con un M_{0i} de un 84.5%. Al final se encuentra de manera jerárquica la vivienda, la seguridad alimentaria y la salud.

c. Descomposición por regiones

La descomposición por región tiene una doble ventaja. En primer lugar permite jerarquizar las regiones en término de su contribución a la pobreza y en segundo, permite ver su evolución con respecto las distintas líneas de pobreza consideradas. La descomposición de M_0 en este caso no es diferente del método aplicado para la descomposición de las dimensiones.

Cuadro #6.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones y por región

Región	M0 por región							
	Rank	1	2	3	4	5	6	7
Ouest	1	0.682	0.678	0.658	0.602	0.515	0.363	0.131
Sud	2	0.803	0.803	0.796	0.780	0.732	0.616	0.192
Nord	3	0.828	0.827	0.821	0.806	0.785	0.691	0.252
Sud Est	4	0.836	0.836	0.833	0.822	0.794	0.684	0.230
Artibonite	5	0.837	0.836	0.835	0.827	0.790	0.675	0.256
Grand Anse	6	0.846	0.846	0.845	0.839	0.812	0.672	0.264
Nord Ouest	7	0.859	0.859	0.857	0.848	0.833	0.737	0.285
Nord Est	8	0.863	0.863	0.861	0.851	0.839	0.780	0.257
Centre	9	0.876	0.876	0.875	0.870	0.859	0.804	0.305
Total		0.782	0.780	0.771	0.744	0.695	0.574	0.208

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

En este cuadro se muestra el resultado de la descomposición. Evaluamos la pobreza para las 9 regiones de Haití utilizando todo el dominio de k . Para empezar, se puede observar una cierta disparidad entre las regiones, que varía entre un 60% y 80% según las contribuciones a la pobreza. La región de Ouest es la que menos contribuye a la pobreza y es la única región que está por debajo del nivel promedio de los M_0 , lo que justifica su bajo rendimiento en la contribución de la pobreza. Luego sigue la región Sud, la segunda región menos pobre en Haití, sin embargo no se aleja de las demás regiones como es el caso de la región de Ouest.

Las dos regiones que comparten la misma característica es decir la misma tasa de recuento ajustada son Sud-Est y Artibonite, encontrándose ambas en el medio de la tabla. Estas regiones comparten el mismo M_0 hasta $k=5$. Finalmente, se encuentra la región de Centre con el más alto nivel de pobreza. Esa disparidad se puede apreciar mejor si se considera las dimensiones, esto permitirá analizar cuáles son las dimensiones que provocan tanta disparidad entre dichas regiones.

En el cuadro siguiente se considera la descomposición por región y por dimensiones para la línea de pobreza $k=4$. En este sentido, se puede observar que aún la región del Ouest se identifica como la región que menos carencias tiene en cuanto a todas las dimensiones. Si tomamos en cuenta los servicios básicos de la vivienda, 31.2% de los carenciados se

encuentra en la región de Ouest, siendo la región con la menor cantidad de gente carenciada de acuerdo con esa dimensión. La región con la menor cantidad de individuos carenciados para esta dimensión es la región de Nord Est, con un 3.6% pero se encuentra con la segunda tasa de recuento más alta de la pobreza.

Sin embargo, pasando de una dimensión a otra, los niveles de pobreza se diferencian y se puede llegar a otra jerarquización de las regiones. Si el Departamento de Centre fue la región más pobre del país, existe dos dimensiones por las cuales el Departamento de Nord Est es el más carente: el analfabetismo y la seguridad alimentaria. Esas dos regiones como se puede apreciar el cuadro superior son los más pobres del país.

En cuanto a la situación de Sud Est y de Artibonite - a través de los cuales ha habido una cierta semejanza en cuanto a la evolución de la pobreza – ésta se mantiene para ciertas dimensiones como el bienestar económico y comparten exactamente 85.7% de carenciados. Es prácticamente la misma situación para los servicios básicos de la vivienda con una tasa de recuento ajustada de 84% cada uno. En resumen, se diferencian muy poco considerando las otras dimensiones seleccionadas. En caso del departamento de Sud que fue clasificada como la segunda región menos pobre del país, se sigue manteniendo esa afirmación ya que cuenta con la menor tasa de recuento en cuanto a las dimensiones considerando las demás regiones salvo Ouest.

Cuadro #6.- Descomposición de la incidencia de la pobreza por dimensiones por región y por dimensión

Descomposición por dimensiones y por región para k=4												
	Indicadores		Ouest	Sud Est	Nord	Nord Est	Artibonite	Centre	Sud	Grand Anse	Nord Ouest	M0
Vivienda	Servicios Básicos	M0	0.740	0.844	0.857	0.878	0.845	0.887	0.818	0.848	0.869	82%
		% población	31.2%	6.6%	10.7%	3.6%	15.2%	7.4%	9.2%	9.7%	6.5%	7,059,888
	Accesorios básicos	M0	0.789	0.837	0.856	0.870	0.851	0.882	0.821	0.844	0.869	83%
		% población	27.6%	6.9%	11.5%	3.8%	15.7%	7.9%	9.7%	10.2%	6.8%	6,762,345
	Calidad y espacios	M0	0.697	0.867	0.852	0.865	0.864	0.891	0.838	0.871	0.882	81%
		% población	34.2%	6.0%	10.7%	3.7%	14.3%	7.6%	8.3%	8.9%	6.3%	6,669,414
Salud	Seguro de salud	M0	0.624	0.828	0.813	0.858	0.832	0.877	0.791	0.843	0.850	76%
		% población	35.8%	5.9%	10.5%	3.3%	13.9%	6.8%	8.8%	8.9%	6.1%	7,793,775
Escuela	Analfabetismo	M0	0.882	0.948	0.964	0.988	0.946	0.980	0.947	0.947	0.964	94%
		% población	28.6%	6.4%	11.0%	3.0%	16.5%	8.1%	8.1%	11.0%	7.4%	2,029,300
	Asistencia a la escuela	M0	0.919	0.982	0.970	0.976	0.968	0.993	0.954	0.970	0.975	96%
		% población	25.2%	6.4%	9.7%	3.9%	22.3%	6.6%	6.5%	12.2%	7.1%	301,587
Alimentación	Seguridad alimentaria	M0	0.662	0.861	0.841	0.881	0.867	0.875	0.831	0.875	0.867	79%
		% población	35.3%	6.1%	11.1%	3.5%	13.7%	7.5%	8.7%	7.9%	6.1%	7,052,806
Ingreso	Línea de B. E.	M0	0.794	0.857	0.873	0.862	0.857	0.885	0.844	0.862	0.870	84%
		% población	26.9%	6.8%	11.5%	4.0%	16.1%	8.1%	9.5%	10.1%	7.0%	6,403,795
Total		M0	53.1%	60.2%	82.2%	80.6%	85.1%	82.7%	87.0%	78.0%	83.9%	84.8%
		% población	36.5%	36.5%	6.0%	10.4%	3.3%	13.9%	6.7%	8.7%	8.6%	5.9%

Fuente: ECVH 2001, cálculo del autor

Sin embargo, no se puede decir lo mismo para el Departamento de Nord. Está clasificado como la tercera región menos pobre del país, pero eso no se ocurre en todas las dimensiones, en cuanto a la situación de los servicios básicos de las regiones Sud Est (84%), Artibonite (84%) y Grand Anse (84%) es mucho mejor, mientras que su tasa de recuento es de 85%. Se observa la misma situación para los accesorios básicos, la tasa de analfabetismo y el bienestar económico.

En el caso de Artibonite y Grand'Anse, el primero fue clasificado como menos pobre que el segundo según la descomposición por región y lo mismo sucede con la descomposición por dimensiones. En resumen, como se puede observar, la descomposición por dimensiones de las regiones propicia mucho más información sobre las disparidades entre los Departamentos. La situación de jerarquización que se puede ver en el cuadro anterior no se mantiene para todas las dimensiones salvo en el caso de Ouest y Sud donde sigue teniendo la menor cantidad de gente carenciada que las demás regiones, pero en caso de los 7 Departamentos restantes, esa clasificación se ve afectada al tomar en cuenta la descomposición por dimensión.

VII. Discusión y recomendaciones de políticas públicas para la lucha contra la pobreza

Desde que la pobreza fue reconocida y aceptada como un fenómeno multidimensional, varias técnicas y métodos de agregación fueron desarrollados y propuestos en la literatura. Siendo así, la metodología de Alkire y Foster (2007) fue la que se usó en esta investigación para poder estimar la pobreza en Haití. Los argumentos para la adopción de esta metodología fueron porque proporciona una herramienta que permite un mejor diseño de programas de combate a la pobreza. Como todas medidas, las estrategias para estimar la pobreza identifican dos pasos principales que delinean la operacionalización de dicha técnica: la identificación y la agregación de la pobreza.

El primero se basa en un método de doble línea de corte que consistió en identificar para todas las dimensiones consideradas, las privaciones, y una de las consideraciones importantes es el hecho que la definición de dichas carencias se basa en un análisis normativo de la función de bienestar. Es decir, para cada funcionamiento se usan sus normas respectivas para definir si una persona es carente o no. En nuestro caso, se ha determinado siete dimensiones bajo los rubros siguientes: la salud (acceso a un seguro de salud), la educación (asistencia a la escuela y/o tasa de

analfabetismo), la seguridad alimentaria (acceso a la alimentación), la vivienda (acceso a los servicios básicos, a los accesorios y la calidad y espacio de la vivienda) y el bienestar económico (acceso a un ingreso superior a la línea de bienestar económico). Los umbrales e indicadores fueron determinados a partir del análisis de la Constitución haitiana (1981), de la propuesta metodológica del Consejo Nacional de Evaluación de la Política y Desarrollo Social, (CONEVAL, 2009) y otra organización internacional como la OMS.

Con la aplicación de las normas establecidas para identificar las carencias, se pudo ver una manifestación colosal de las carencias, 97% de la población no poseen un seguro de salud, 87,9% no tienen acceso a servicios básicos de la vivienda y 84% no tienen acceso a los accesorios básicos de la vivienda. Se identifican solamente dos dimensiones donde las carencias no alcanzan la mitad de la población son: la educación, donde las tasas de analfabetismo y de inasistencia escolar alcanzan respectivamente 45% y 18% de la población y finalmente la inseguridad alimentaria con un 46% de la población carente.

El segundo paso de la metodología que se refiere a la agregación de las carencias consideró una extensión de los indicadores FGT (Foster Greer and Thorbecke) para estimar la pobreza, resulta ser el medio por el cual se verificaron las hipótesis de la investigación. De este modo los hallazgos resultaron de la aplicación de ponderaciones igualitarias entre las dimensiones, la pobreza se estimó en un 89% de la población, lo que representa alrededor de 7 millones de pobres. Este resultado es adecuado y comprueba nuestra hipótesis frente a la preocupación de una definición limitada de la pobreza.

Otros resultados mucho más interesantes analizados durante el desarrollo de la investigación consistieron en la descomposición tanto por región como por dimensiones de la medida de la pobreza. Indica que más allá del carácter nacional del fenómeno, la pobreza sigue siendo rural, mientras que el promedio de las carencias al nivel nacional es de cinco; es de seis en caso del medio rural. Cuanto a los departamentos, las regiones más pobres y con más alto nivel de carencias son Centre (87%), Nord Est (85%) y Nord Ouest (84%). En el caso de Centre se encuentra con la mayor población carente con un total de seis indicadores sobre siete, Nord Est que fue siempre el centro de atención en cuanto a las políticas de seguridad alimentaria se encuentra con el porcentaje más alto de carentes por inseguridad alimentaria, sea 88%. Es el mismo caso para la salud donde se estimó en un 98,8% de carentes por seguro de salud. Del otro extremo se encuentran los departamentos Ouest y Sud donde se observó la menor cantidad de

personas carentes. Razón por la cual al momento de aplicar un análisis de robustez para capturar el efecto de la variación de la línea de pobreza, los únicos casos de dominancia determinados son el departamento de Ouest y del Sud. Todos los otros departamentos violan la dominancia por reflejar el mismo nivel de pobreza dependientemente de un umbral.

En resumen, todo lo anterior quiere decir que son pistas claves para un mejor diseño de políticas de combate a la pobreza, que también se consideran como importante para lograr reducir este fenómeno. En términos generales, la concepción de la medición en el espacio multidimensional a través: el bienestar económico y los derechos sociales crea un cuerpo conceptual sólido para el análisis de la pobreza desde esta nueva perspectiva. Además, el hecho de que la identificación de la pobreza en estos espacios fue sustentada por la constitución haitiana se reconoce la existencia de un vínculo social contractual que garantiza el acceso de toda población al desarrollo social y humano que ésta es capaz de generar, es un avance indispensable para que derechos sociales y bienestar, ambos asociados al principio universal e inalienable de libertad individual, comiencen a ser condiciones reales de existencia y no sólo una aspiración social (CONEVAL, 2009). De tal modo que, definir y conceptualizar la pobreza en esos términos es muy adecuado en una sociedad donde el fenómeno es colosal y que requiere la intervención del Estado y de las instituciones para optimizar el éxito de las intervenciones de combate a la pobreza.

Esto implica que la pobreza representa un asunto que concierne a toda la sociedad y no sólo al individuo involucrado, por lo que las políticas tienen que visar un conjunto de medios que generan el bienestar de los individuos. Razón por la cual combatirla implica: cambiar la dinámica de las intervenciones para que los pobres tengan oportunidad de llevar una vida digna, capacitarlas para hacer valer sus derechos políticos y sociales brindándoles oportunidades económicas y seguridad social.

En este sentido, las principales recomendaciones de políticas públicas derivadas de esta investigación pueden ser analizados desde dos vertientes: uno técnico y otro ético. Cuanto a la vertiente técnica se exige que las políticas tomen en cuenta:

- La actualización y revisión de las informaciones y las dimensiones faltantes para evaluar las condiciones de vida en Haití,

- La medición de la pobreza desde el enfoque multidimensional con Alkire y Foster (2007),

En cuanto a la **actualización de las informaciones sobre las condiciones de vida** de la población haitiana a través de la reestructuración de los instrumentos de recolección de información (encuestas nacionales): de esta política se requiere que todas decisiones públicas tienen que ser a base de informaciones que reflejan la situación de los individuos, y eso es uno de los principales problemas encontrados con el ECVH (2001). La problemática de las informaciones es un paso crucial para el diseño de las políticas públicas, es uno de los principales pilares del éxito de las políticas públicas. Existe una cantidad importante de dimensiones que nos hace falta tanto sobre el aspecto laboral como la percepción de la población de las acciones públicas. En este sentido las intervenciones deben partir de los puntos siguientes:

- Actualizar el ECVH y tomar en cuenta aspectos más amplios de la sociedad tales como: las condiciones laborales, la seguridad, la percepción de la población con respecto al desempeño de las acciones públicas para mencionar que esas.

Basado sobre esta política, se tendría que elaborar indicadores que reflejan la situación de los individuos y de la población en general y que permiten hacer comparaciones internacionales lo que implica la evaluación tanto normativa como técnica de los indicadores.

De otro lado, es necesario llevar a cabo **medidas de pobreza en Haití desde el enfoque de Alkire y Foster (2007)**, ya que a través de esta investigación se marcó un paso importante en el análisis de las carencias sociales y económicas que persisten en la sociedad haitiana. Pues los hallazgos muestran que pese a los requerimientos y limitaciones de la información se establecen retos considerables que se deben retomar a partir de los avances logrados. En ese sentido, la medida de la pobreza desde este enfoque necesita la revisión y actualización de dichas informaciones para enfrentar con la complejidad de la problemática de la pobreza y de su análisis.

Cuanto al aspecto ético de las recomendaciones se sugiere que constitucionalmente se hará una revisión y ampliación de las facultades del ONPES con respecto a la medición y la evaluación de la pobreza y que las políticas de combate a la pobreza deben diseñar tomaran en cuenta las

principales ventajas que ofrecen la medida de Alkire y Foster (2007) que consisten en descomponer la pobreza por dimensiones y por regiones para facilitar la focalización.

Fortalecer el Observatorio Nacional sobre la Pobreza y la Exclusión Social para poder cumplir sus objetivos de seguimiento de la pobreza en Haití: El papel de las instituciones para la lucha contra la pobreza es crucial, es de una importancia capital para el logro de las políticas públicas, en este sentido una política de combate a la pobreza no puede prescindirse de la existencia de una institución que sea a cargo tanto del diseño como del seguimiento de las políticas. Dado la existencia del Observatorio Nacional sobre la Pobreza y la Exclusión Social es necesario revisar el mandato de dicha institución e reubicarla con respecto a la lucha contra la pobreza. En este aspecto el ONPES debería de cumplir las funciones siguientes:

- Normar y coordinar la evaluación de la Políticas de Desarrollo Social ejecutadas tanto por los ministerios involucrados como las ONG;

- Establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, garantizando la transparencia, objetividad y rigor técnico en dicha actividad (CONEVAL, 2010).

Diseñar políticas de combate a la pobreza focalizada tomando en cuenta las especificidades de las regiones: Para poder garantizar la efectividad de las acciones públicas hay que empezar por respetar las fortalezas de la medida de pobreza para eso la focalización es una de las principales ventajas de la medición.

La relevancia de este tiene relación con el hecho de es que es posible identificar con mayor facilidad a lo largo y ancho del país cuales son las áreas específicas donde la población se encuentra más abandonada o desmejorada en su bienestar, lo que permite establecer con mayor precisión políticas públicas focalizadas con énfasis en las diferentes dimensiones con más altos índices de carencia estudiadas reasignando los presupuestos que permitan nivelar las desigualdades regionales con el objetivo de estandarizarlas para posteriormente continuar con un crecimiento equilibrado en el mejoramiento del bienestar a nivel país.

La focalización presupuestaria y de políticas públicas debe ir vinculada necesariamente a las dimensiones de análisis (educación, salud, seguridad alimentaria, vivienda, ingreso) y al estudio de las disparidades interregionales. Las focalizaciones deben ir en dos direcciones, una ampliada y la otra reducida. “En el primer caso se intenta beneficiar a la población pobre mediante el apoyo a rubros de gasto que tienen mayor importancia para los pobres: educación básica, clínicas de salud, desarrollo rural. La focalización reducida o limitada es “[...] el intento deliberado por concentrar los beneficios sobre la población- independientemente del tipo de gasto” (Herrera, 2004).

En resumen, este trabajo marca no solamente el primer paso al análisis multidimensional de la pobreza en Haití sino una ruptura con el enfoque unidimensional de la pobreza centrado en el ingreso. La metodología no sólo propicia fuerte elementos teóricos para el análisis de la pobreza sino que es una herramienta muy útil para la asignación de recursos para los departamentos, regiones y zonas con alto nivel de pobreza y carencias. En este sentido, los resultados muestran un claro ejemplo de cómo significativo progreso puede alcanzarse en la lucha contra la pobreza una vez que se ha definido y diseñado políticas con claros objetivos, in fine no solo es un buen instrumento de diseño sino que es muy útil para el seguimiento y la evaluación de la pobreza.

VIII. Bibliografía

Alkire, S. and Foster, J. (2008). *Counting and multidimensional poverty measurement*, Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) Working Paper No 7.

Atkison, A. B. and Bourguignon, F. (1982). *The Comparison of Multi-Dimensioned Distributions of Economics Status*. *Reviews of Economic Studies* XLIX, 183-201.

Batana, Y. M. (2008). *Multidimensional Measurement of Poverty in Sub-Saharan Africa*, OPHI, University Oxford and CIRPÉE, Université Laval, pp 8-10.

Boltvinik, J. (2001). *Opciones metodológicas para medir la Pobreza en México*. Comercio Exterior, Octubre

Bourguignon, F. and Chakravarty, S. R. (2003). *The Measurement of Multidimensional Poverty*. *Journal of Economics Inequality* 1: 25-49

CEPAL, *Haití: Evolución económica durante 2004 y perspectiva para 2005*.

CONEVAL (2009). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, pp. 9

Dasgupta, M. (1993). *An inquiry into well being and destitution*, Oxford University Press, p.8

Deaton, A. (1998). *The Analysis of Household Surveys: A Microeconomic Approach to Development Policy*, World Bank, p.242.

Freres, C. J., y Mancero, X., *El Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus Aplicaciones en América Latina*. CEPAL

Foster, E. J., and Székely M. (2008). *Is Economics Growth good for the Poor? Tracking low Incomes using General means*. *International Economic Review*, 49(4)

Foster, E. J., Greer J., and Thorbecke E. (1984). *A Class of Decomposable Poverty Measures*. *Econometrica* 52, 761-776.

Foster, E. J. (2006). *Poverty Indices*. En: J. De Alain and R. Kanbur (Eds.), *Poverty, Inequality and Development*. USA.

IHSI, (2001). *Documento Metodológico de la Encuesta de las Condiciones de Vida en Haití*. Haití.

Montas, R. (2003). *La pobreza en Haití: situación, causas y políticas de salida*. CEPAL

PNUD (2006). *Inégalité et pauvreté en Haïti*. Haïti

Sen, A. (2005). *Amartya Sen's Capability Approach*. Berlin: Springer, pp.116

Sen, A. (1984). *The Living Standard*. Oxford Economic Papers 36, 74-90

Sen, A. (2003). *La Economía Política de la Focalización*. Comercio Exterior, 53(6)

Sen, A. (1992). *Sobre Conceptos y medidas de Pobreza*. Comercio Exterior, 42(4)

World Bank (2000). *World Development Report: Attacking Poverty*, Washington DC, pp. 166